Jacob: Cambiado por la gracia de Dios



Joel Vande Werken

Joel Vande Werken ha sido pastor desde el año 2007, sirviendo en iglesias en Sussex, Nueva Jersey, y en Whitinsville, Massachusetts. Él y su esposa, Brandie, tienen cuatro hijos pequeños.

CADA DIA, Volumen 23, Número 10, Octubre 2023. Copyright © La Hora de la Reforma, Codigo Postal 86400 - Bosques de Saloya, El Cedro, Tabasco. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil

Texto: Joel Vande Werken

Dirección General: Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Editor: Huascar de la cruz Digramación: David Marín Portada: Abraham Pérez

Foto:



Jacob: Cambiado por la gracia de Dios

Inel Vande Werken

Jacob es uno de mis personajes favoritos de la Biblia. Pero no creo que me hubiera gustado tanto si lo hubiese conocido al principio de su vida. Era astuto, manipulador y hábil. Actuaba por interés propio y no pensaba mucho en los demás. Pero Dios lo amaba, y el libro de Génesis muestra cómo Dios persiguió y ablandó el corazón de Jacob hasta que finalmente comprendió que la bendición de Dios viene sólo por gracia.

Esa verdad cambió la actitud de Jacob hacia Dios y hacia los demás. Y esa es una lección que todos necesitamos aprender. Puede que nuestros desafíos y pecados no sean los mismos que los de Jacob, pero necesitan de igual manera el poder transformador de Cristo. Todos necesitamos profundamente la seguridad de que Dios nos salvará. Y por su gracia, todos los que creen en Jesucristo, el Hijo de Dios, como Salvador, serán transformados para disfrutar de una vida plena con él para siempre.

Domingo Génesis 25:19-26

CONFLICTO EN GESTACIÓN

"Pero como los mellizos se peleaban dentro de su vientre, ella pensó: Si esto va a ser así, ¿para qué seguir viviendo?". **Génesis 25:22**

Si usted es padre de familia, tal vez haya tenido que lidiar con la rivalidad entre hermanos. Cuando las rencillas son por malentendidos menores, puede estar tranquilo porque sabe que, en el fondo, ellos se aman. Pero es triste reconocer que los conflictos familiares pueden dar lugar a bastante estrés y dolor en muchas personas.

En la Biblia se habla de los mellizos, Jacob y Esaú, cuya rivalidad comienza desde antes del nacimiento. De hecho, a Jacob le pusieron ese nombre porque nació "agarrado al talón de Esaú". Pero la lucha de Jacob no es solo con su hermano Esaú; su mayor lucha es con Dios. Si eso le permite sacar alguna ventaja, Jacob pasará gran parte de su vida "agarrándose del talón" de cualquier cosa. Y él está convencido que conseguir el favor de Dios a cualquier costo lo colocará en una posición ventajosa. No tiene tiempo para simplemente disfrutar de su misericordia y su bendición.

Tenemos mucho que aprender de Jacob. Las luchas de la vida también nos presionan, aun si gozamos de relaciones familiares saludables. Con gusto nos "aferramos a los talones" de aquello que nos parezca una buena salida. Y cuando nos damos cuenta que las luchas no se acaban, nos preguntamos como la madre de Jacob: "¿Para qué seguir viviendo?". Es tiempo de colgar los guantes y dejar que Dios actúe y disfrutemos así de su gracia y misericordia.

Ora: Padre Celestial, ayúdanos a estar atentos a la manera en que obras en nuestros corazones en medio de los conflictos. Trae sanidad a nuestras relaciones. En Cristo, amén.

Génesis 25.27-34

POR UN PLATO DE LENTEJAS

"—Primero dame a cambio tus derechos de hijo mayor —contestó Jacob". Génesis 25:31

Jacob y Esaú eran muy diferentes. Esaú era un hombre de caza y eso lo hizo el favorito de su padre. Jacob era una persona de casa, y el favorito de su madre. Pero Raquel contaba con información confidencial: Dios le había profetizado que el mayor, Esaú, serviría al menor, Jacob (Génesis 25:23). Y en este ambiente de rivalidades, la información es poder. Jacob conoce su destino, pero no tiene la paciencia para esperar a que Dios actúe.

¿Alguna vez te has sentido frustrado por la sensación de que no recibes lo que mereces? Jacob sabe que Dios tiene la intención de bendecirlo, pero, por si al caso, toma medidas para asegurarse esa bendición. Y aprovechando el cansancio y el hambre de su hermano Esaú, logra que éste le ceda sus derechos de hermano mayor, a cambio de un plato de lentejas.

Hay creyentes que, como Jacob, ven la bendición de Dios como algo que deben obtener o merecer, y piensan que deben asegurarla mediante algún tipo de negociación. Pero las bendiciones de Dios son un regalo inmerecido. Ya han sido compradas por la sangre que Cristo derramó por nosotros en la cruz. Sin embargo, como la historia de Jacob nos muestra, puede llevar toda una vida dejar de lado nuestra tendencia humana a no permitir que Dios actúe y recibir su amor como un regalo. Ora para que el Espíritu de Dios te ayude a aprender esa lección.

Ora: Dios misericordioso, a menudo tratamos de apoderarnos de lo que tú te deleitas en ofrecernos como regalo. Ayúdanos a mirar hoy a Cristo, quien ya pagó el precio de tu bendición por nosotros.

Amén.

Génesis 27:1-14

UN PLAN SIN GRACIA

"Va a pensar que me estoy burlando de él; entonces haré que me maldiga en lugar de que me bendiga". **Génesis 27:12**

Hay momentos decisivos en la vida. Para Jacob ese momento llega cuando su padre, Isaac, está a punto de conferir la bendición como hijo mayor a su hermano Esaú. Aquello por lo que tanto había luchado, parece perdido, pero su madre tiene otros planes. Aprovechando la vejez y ceguera de su padre, su madre lo incita a hacerse pasar por su hermano. Jacob presiente que esto es algo riesgoso. ¿Qué pasa si su padre descubre la mentira? Al final Jacob acepta ser parte del complot, y el resultado será doloroso para todos.

Esta historia hace surgir una pregunta: ¿Puede una persona realmente desarrollar un método para lograr que Dios le conceda prosperidad, éxito y honor? A pesar de sus dudas, Jacob hizo el intento. Pero él no es el único. Nosotros también intentamos ignorar nuestra conciencia cuando pensamos que tal vez el mejor camino es tomar atajos, exagerar la verdad o socavar sutilmente a los demás. Al igual que Jacob, nuestra principal preocupación es solo obtener lo que queremos, sin importar cómo lo hagamos.

Pero la Biblia nos recuerda que la bendición de una relación con Dios no se puede obtener mediante la manipulación. El honor y la prosperidad a los ojos de Dios solo pueden ser un regalo. Todos los demás esfuerzos a la postre terminan mal. Tenemos que aprender a disfrutar de su gracia permitiendo que él obre en nosotros.

Ora: Padre Celestial, iqué maravilloso es saber que deseas bendecirnos! Perdónanos por querer apoderarnos de tu gracia, y en cambio muéstranos cómo descansar en Cristo. En su nombre, Amén.

Génesis 27:15-29

DE MENTIRA EN MENTIRA

"—Soy Esaú, tu hijo mayor —contestó Jacob—". **Génesis 27:19**

¿Se imagina el suspenso? Jacob se hace pasar por Esaú con tal de recibir la bendición de su padre que incluye promesas especiales de Dios. Dos veces le miente descaradamente a su padre sobre su identidad. También miente al decir que Dios lo ayudó en una cacería que nunca sucedió. Mientras su padre come, Jacob sabe que Esaú puede volver en cualquier momento, y dejar su mentira al descubierto.

Jacob actúa como un impostor, yendo de mentira en mentira con tal de engañar a su anciano padre. Jacob incluso finge la forma en que huele, y ese "olor a campo" le recuerda a Isaac la bendición de Dios. Jacob quiere presentarse como alguien digno de la aprobación de su padre, pero ¿cómo pueden confiársele a alguien así las bendiciones de Dios que están en juego?

Pero Jacob no es el único impostor. ¿Acaso no nosotros también intentamos engañar a otros sobre nuestra identidad? Queremos impresionar a Dios con nuestros logros, y con nuestro disfraz de buenas personas. Mentimos sobre nuestros propios pecados y el daño que hacemos a los demás. Al actuar de esta forma, todavía no "olemos" como alguien que ha recibido la bendición de Dios (ver 2 Corintios 2:15). ¿Quién eres? Sólo en Cristo puedes admitir tu verdadera identidad: un impostor, un pecador necesitado de gracia. Sé honesto con Dios hoy, y recibe su gracia y perdón.

Ora: Padre, perdónanos por tratar de engañarte y encubrir nuestra verdadera identidad como pecadores. Tú sabes quiénes somos. Perdónanos, por el amor de Jesús, para que podamos recibir tu bendición. Amén.



EL FUGITIVO

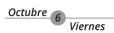
"Cuando Rebeca supo lo que Esaú estaba planeando, mandó llamar a Jacob y le dijo: huye en se-guida a Harán, a casa de mi hermano Labán". Génesis 27:42-43

¿Le ha tocado alguna vez tener que correr por su vida? Eso es lo que ocurre con Jacob después de haber engañado a su padre para obtener su bendición. A Esaú no le causó ninguna gracia lo que Jacob hizo, y ahora planea matarlo después de que su padre haya muerto. Así de dañadas quedaron las relaciones entre ellos.

Es Rebeca la que se entera de las intenciones de Esaú y busca la manera de poner a salvo a Jacob. "Huye" dice ella, "a casa de mi hermano Labán". A su esposo Isaac no le cuesta mucho convencerlo: aquí va a ser imposible que consiga una esposa (ver también Génesis 26:34-35). Hasta parece que ella estuviera preocupada por mantener la fe de la familia en Dios, cuando en realidad usa la situación como una excusa para evitar que en su casa ocurra una tragedia.

A Dios no lo podemos engañar. Por más que intentemos maquillar una situación a fin de sonar piadosos, él conoce perfectamente las intenciones del corazón. Aun si casarse con una mujer de su misma fe es una razón legítima para dejar Canaán, la verdadera razón de la huida de Jacob es para no enfrentar los efectos de sus faltas. Pero la gracia de Dios es tan grande que su Espíritu puede obrar en nosotros incluso cuando tratamos de huir. Dios persiguió a Jacob, y nos perseguirá a nosotros hasta que su obra redentora en nosotros sea completa. iGracias a Dios!

Ora: Dios fiel, confesamos nuestra tendencia a huir antes que admitir nuestras faltas. Persíguenos, Señor. Cámbianos para ser como Jesús. Oramos, por el poder del Espíritu. Amén.



UNA ESCALERA AL CIELO

"En verdad el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía". **Génesis 28:16**

Cuando Jacob llega a Betel, es un joven quebrantado. Supuestamente es el heredero de las bendiciones del pacto: la promesa de que Dios estará con él, que le dará un gran nombre y que hará de él una bendición para todas las naciones. Pero cuando se va a dormir esa noche, está solo y desprestigiado. No parece ser el candidato para bendecir a alguien, y mucho menos a todos los pueblos de la tierra.

Pero esa noche, en un sueño, Jacob recibe un vislumbre del Dios que tiene reservado para él mucho más de lo que puede imaginar. Esto ocurre en "cierto lugar", dice el texto, por lo que no se trata de un relato ficticio. Y aquí, en este lugar ordinario de la tierra, Jacob ve una escalera que va de la tierra al cielo, un pasaje abierto hacia Dios. Y Dios le asegura a Jacob que va a cumplir todas las promesas de su pacto.

¿Te ha encontrado Dios alguna vez en un lugar ordinario e inesperado? A veces nosotros, como Jacob, imaginamos que necesitamos trabajar más duro, sentirnos más santos o asaltar el cielo para apoderarnos de las promesas de Dios. Y, como Jacob, nos damos cuenta que nuestros esfuerzos nos dejan quebrantados y solos. Pero Dios nos recuerda que no necesitamos construir una escalera para llegar al cielo. En Jesús, él ha construido un camino para que las personas quebrantadas regresen a él. ¿Dejarás que Dios te sorprenda con su gracia hoy?

Ora: iDios del cielo, qué gran promesa nos das! Ayúdanos hoy a ver tu gracia en Jesús, el único que nos abre las puertas del cielo. En su nombre oramos, Amén.

Génesis 29:1-14

HOGAR LEJOS DE CASA

"Y Labán le dijo: Verdaderamente tú eres uno de mi propia sangre". **Génesis 29:14**

Cuando has hecho de tu vida un desastre, necesitas un lugar seguro donde descansar. Después de un largo viaje para ponerse a salvo, Jacob, llega a la casa de su tío. Ésta es "su" gente, la familia de su madre. ¿Qué mejor lugar para comenzar a reconstruir su vida? El hecho de que Dios lo haya guiado a este lugar, y la cálida bienvenida de Labán, deben haber tranquilizado a Jacob. Aquí tiene un hogar lejos de casa.

Tal vez "tu" gente sea un grupo de amigos a los que Dios te ha guiado, personas que permanecerán a tu lado en las buenas y en las malas. Hay personas que han arruinado su vida, pero Dios las ha guiado a encontrar un apoyo confiable en un grupo de recuperación o, incluso, en una prisión. A veces, Dios en su gracia nos provee un lugar seguro, como lo hizo con Jacob, para que podamos ocuparnos en reconstruir nuestras vidas.

Pero el cambio más importante que Dios obra en nuestra vida no ocurre en nuestras circunstancias o en nuestra situación; ocurre en nuestro corazón. Dios a veces puede suavizar los efectos de nuestro pecado. Pero como en el caso de Jacob, Dios continúa buscándonos hasta que descansemos solo en su gracia. El único lugar en que podemos sentirnos verdaderamente en casa es en la cruz de Cristo, donde los pecados son perdonados y las vidas arruinadas son renovadas. ¿Estás a salvo ya en los brazos del Salvador?

Ora: Espíritu Santo, gracias por proveer un lugar de refugio para nuestras vidas cansadas. Sigue dirigiéndonos hacia el verdadero descanso que está solo en Cristo. Te lo pedimos en su nombre, Amén Génesis 29:15-30

EL IMPOSTOR ES ENGAÑADO

"Jacob... le reclamó a Labán: ¿por qué me has engañado?". **Génesis 29:25**

Ya que uno de los motivos para huir a Harán era encontrar una esposa (Génesis 28:2), a Jacob no le tomó mucho tiempo enamorarse. Es bueno aclarar que la poligamia y algunas otras costumbres matrimoniales eran bastante comunes en los días de Jacob. El hecho de que estén incluidos en la Biblia no significa que Dios los apruebe; simplemente significa que Dios puede obrar para redimir los corazones de las personas incluso a través de las realidades culturales existentes.

En la noche de su boda, Jacob, el impostor, es engañado. En lugar de Raquel, por quien había trabajado tanto, Labán, su suegro, le da a Lea, su hija mayor. Es una mala jugada, que dañará tanto a sus hijas como a Jacob. Pero el favoritismo de Jacob también pasará factura, preparando el escenario para el resentimiento y la amargura que plagarán a su familia durante mucho tiempo.

Es fácil ver la paja en el ojo ajeno. Jacob echa la culpa a Labán, pero él parece pasar por alto el engaño que cometió contra su padre y su hermano. Somos responsables de las formas pecaminosas en que actuamos, y nos parecemos más a Jacob de lo que nos gustaría creer. Nos irritamos cuando otros pecan contra nosotros, pero somos rápidos para justificar nuestro propio mal. ¿Acaso no es alentador saber que Dios siguió trabajando en Jacob, y sigue trabajando en nuestros corazones?

Ora: Padre Celestial, es fácil pasar por alto nuestro pecado, y molestarnos cuando otros pecan contra nosotros. Ayúdanos a ver nuestros corazones como tú los ves y a perdonar a los demás como tú nos perdonas. En Cristo, Amén.



Génesis 29:31-30:2

FUERA DE CONTROL

"Pero Jacob se enojó con ella y le dijo: ¿Acaso soy Dios? El es quien no te deja tener hijos". **Génesis 30:2**

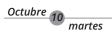
A veces Dios nos doblega al ponernos en situaciones fuera de nuestro control. Para Jacob, esta capitulación comenzó en su propia familia. Su tío lo engañó para que se casara con Lea, a quien no amaba, creando una rivalidad con Raquel a quien sí amaba. Esta rivalidad se hizo sentir con más fuerza cuando Lea comenzó a tener hijos. Saberse infértil va a ser motivo de mucho dolor para Raquel, y, no es de extrañar que reaccione con envidia y amargura.

Jacob tiene razón al afirmar que está más allá de su capacidad aliviar el dolor de Raquel, pero ¿por qué tiene que enojarse tanto? Como muchos de nosotros. Jacob está acostumbrado a apovarse en su propia capacidad para resolver los problemas. Pero su incapacidad para ayudar a Rachel lo frustra y lo lleva a confundir y lastimar a las personas que lo rodean. La confianza en nuestras propias habilidades a menudo hace eso.

Pero Jacob dice algo que es más profundo de lo que él imagina: "¿Acaso soy Dios?". Aunque él no capta esta verdad del todo, es cada vez más evidente que se ha dado cuenta de algo: él no es Dios. La vida está más allá de su control. Cuando nos encontramos en situaciones fuera de nuestro control, podemos llegar a frustrarnos y frustrar a los demás. O podemos admitir que no somos Dios, y, de ese modo, comenzar a abrazar su bondadoso cuidado por nosotros.

Ora: Dios todopoderoso, tú eres la fuente de todo bien. Confesamos nuestra tendencia a tomar las cosas en nuestras propias manos, y te pedimos que nos enseñes a depender solo de ti. En Jesús,

Amén.



ASUNTOS DE NEGOCIOS

"Los animales más flacos eran para Labán, y los más gordos eran para Jacob". **Génesis 30:42**

¿Ha visto esos carteles o anuncios que prometen buenos salarios por trabajar desde casa? Anuncios como éstos suelen ser atractivos porque a mucha gente le agradan las formas fáciles de generar ingresos. En el caso de Jacob, la oportunidad de hacer un buen negocio se presenta cuando su suegro Labán le pide que se quede más tiempo para trabajar con él. Hasta ahora, el trabajo de Jacob ha enriquecido a su suegro, y él necesita hacer su propio patrimonio con una familia que sigue creciendo.

A Jacob se le ocurre una forma astuta de calcular su salario. Le pide a Labán las ovejas que se pensaba eran las más pequeñas y débiles pues ha ideado una forma de levantar una manada más grande y fuerte a través de prácticas de cría inusuales. Aunque Jacob demuestra una ética de trabajo diligente, su historia también revela la tensión de muchos creyentes que persiguen el éxito según los estándares mundanos.

Aunque Jacob reconoce que la bendición viene como un regalo de Dios (v. 30), su comportamiento sugiere que él cree que puede manipular esa bendición. Esa no es la forma en que Dios nos bendice. Como hijos suyos gozamos de su favor inmerecido en Cristo, y, por eso, debemos hacer nuestro trabajo para "el Señor y no para los hombres" (Colosenses 3:23-24). Que la obra terminada de Jesús le inspire a servir fielmente a Dios y a los demás en esta semana.

Ora: Señor, has provisto todo lo que necesitamos para la vida y la salvación. Ayúdanos a descansar en tu gracia mientras te servimos a ti y a los demás. En Cristo, Amén.

Génesis 31:1-21

DE NUEVO EN MARCHA

"Yo soy el Dios que se te apareció en Betel... Levántate y vete de este lugar; regresa a la tierra donde naciste". **Génesis 31:13**

¿Cómo respondes a las decepciones y dificultades de la vida? ¿Te quedas y enfrentas tus luchas, o te das la vuelta y huyes? Jacob parece decidirse por la segunda opción. Aun cuando Dios mismo le había hablado y ordenado irse de aquella tierra, Jacob se marcha sin decirle nada a su suegro. Él obedece a Dios, es cierto, aunque su manera de hacerlo no habla bien de su confianza en Dios. Responder adecuadamente a los desafíos de la vida no es algo simple.

El miedo y la incertidumbre no son obstáculos para que Dios nos enseñe a depender de su fidelidad. Jacob vuelve a escuchar la voz de Dios, que le recuerda la noche en que huyó de casa de sus padres. Esa ocasión Dios le mostró a Jacob, el fugitivo sin nada a su nombre, una escalera al cielo. Ahora, nuevamente, en otra de sus huidas, Dios le reitera a Jacob que su favor nos lo hace llegar como un regalo.

El apóstol Pablo afirma que nuestro pecado frustra muchas veces nuestro deseo de hacer el bien (Romanos 7:18-25). Cuando alguien nos ofende, tendemos a responder de manera pecaminosa. Huimos de nuestras decepciones y nos volvemos resentidos y mezquinos cuando enfrentamos dificultades. Aun así, Dios no desiste de buscarnos de manera amorosa. Él nos recuerda que el camino al cielo está en la obra terminada de Jesús, que cubre incluso nuestros esfuerzos equivocados por seguir los caminos de Dios.

Ora: Amado Dios, gracias por buscarnos y enviar a Jesús para rescatarnos del pecado. Por tu Espíritu, te pedimos que aprendamos a vivir para ti. En el nombre de Jesús, amén.



EL REMEDIO CONTRA LA INJUSTICIA

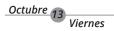
"Jacob se enojó y le reclamó a Labán con estas palabras: ¿Qué falta cometí?". **Génesis 31:36**

La mayoría de nosotros aprendemos desde pequeños que hay personas difíciles en las que no se puede confiar. El suegro de Jacob, Labán, era una persona así. Tal vez sorprenda escuchar que Jacob tenga que escaparse de la casa de su suegro, pero es fácil entenderlo al enterarnos cómo era su vida allí.

Esto no quiere decir que Jacob mismo fuese inocente del todo. Es cierto que ahora le ha tocado sufrir las triquiñuelas de su suegro, pero él ya antes había engañado a su propia familia. Su esposa Raquel también robó los "dioses del hogar" de su padre, y tuvo que mentir para no ser descubierta. Al dejar salir a la luz veinte años de amargura reprimida contra Labán, Jacob hace una declaración importante: "De no haber estado conmigo el Dios... que adoraba mi padre Isaac". Poco a poco, Jacob comienza a reconocer su necesidad de la presencia de Dios, y su incapacidad para manipular las cosas a su antojo.

¿Le sorprende la manera en que Dios usa la injusticia de Labán para mostrar a Jacob la importancia de su presencia? Por supuesto que es desagradable tratar con personas difíciles, pero en nuestro trato con ellas podemos aprender de la paciencia y la misericordia que Dios tiene con nosotros. Él no nos deja solos, sino que por medio de su Espíritu nos protege de los efectos de los pecados de los demás, y de los nuestros.

Ora: Protégenos, Dios todopoderoso, de los designios de las personas que nos hacen daño. Sálvanos también de nuestros propios caminos engañosos, por amor de Jesús. Amén.



EL MIEDO NO ANDA EN CAMELLO

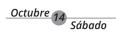
"Jacob tuvo mucho miedo... Dividió entonces en dos grupos la gente que estaba con él, y también las ovejas, vacas y camellos". **Génesis 32:7**

El miedo puede ser una fuerza poderosa en nuestras vidas. Jacob estaba acostumbrado a tener las cosas bajo control, y a encontrar la manera de salir de cualquier situación difícil. Después de salir bien librado de su encuentro con Labán, su confianza en sí mismo podía haberse disparado. Pero ahora que se entera que su hermano viene hacia él al mando de 400 hombres Jacob reacciona aterrorizado. ¿Cómo podrá salir ileso de este embrollo? Jacob busca a Dios en oración, con la desesperación del hombre que sabe que no puede hacer nada sin la ayuda y el poder de Dios.

A veces nosotros también creemos que contamos con los recursos para hacer frente a cualquier problema que pueda surgir. Decimos, incluso, que dependemos totalmente del poder de Dios, pero vivimos como si nuestro esfuerzo y capacidad fueran lo que realmente importa.

Pero al hacer frente a una situación que no podemos controlar, el temor tiende a hacerse cargo de la situación. No podemos preservar nuestra salud. No podemos recuperar nuestra reputación. No podemos reconciliar nuestras relaciones rotas. No podemos salvarnos de nuestro pecado. Sólo nos queda depender de la gracia y el poder de Dios. ¿Has llegado al punto de hacer una oración desesperada? El miedo puede ser poderoso, pero la gracia de Dios en Cristo es mucho más poderosa. ¡Alabado sea Dios por su maravillosa gracia!

Ora: Dios misericordioso, soy indigno de tu bondad y fidelidad. Perdóname y rescátame, Señor. Pongo mi confianza solo en ti. Por el amor de Jesús. Amén.



UN NOMBRE NUEVO

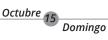
"He visto a Dios cara a cara, y sin embargo todavía estoy vivo". **Génesis 32:30**

iQué difícil es para cualquier persona admitir sus faltas! Es mucho más fácil convencerse de que la culpa se encuentra en alguien más, sea en las personas o en las circunstancias que nos rodean. Aceptamos que no somos perfectos, pero ¿quién lo es? Así que intentamos desviar la mirada de nuestros propios pecados. Si de evadir responsabilidades se trata, Jacob era un experto. Él sabía cómo manipular a la gente con tal de salirse con la suya. Pero finalmente, en un extraño combate de lucha libre, Dios obliga a Jacob a mirarse tal cual es.

En la Biblia, el nombre de una persona es muy importante pues dice mucho sobre la identidad y el carácter de esa persona. El nombre Jacob significa "impostor" (ver Génesis 25:26). Y en este relato, Jacob tiene que reconocer y admitir ante Dios: "Sí, así soy yo".

¿Quién eres? Dios nos hace la misma pregunta a cada uno de nosotros no con la intención de avergonzarnos, sino porque anhela redimirnos. Cuando venimos a Dios, cuando admitimos nuestro pecado y nuestra necesidad de su gracia, Dios nos da una nueva identidad en Cristo. Jacob pudo haberse alejado de aquel combate con una herida, pero cuando las heridas vienen de Dios, siempre lo hace para nuestro bien. Y desde ese día en adelante, Jacob comienza a vivir con una nueva identidad que Dios le concede por gracia. Y a través de Cristo, tú puedes tener lo mismo.

Ora: Gracias, Dios, porque nos persigues y nos confrontas hasta que reconocemos nuestro pecado y nuestra necesidad de ti. En tu gracia, danos una nueva identidad en Cristo. Amén.



LA RECONCILIACIÓN ES POSIBLE

Génesis 33·1-17

"Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó". **Génesis 33:4**

Habían pasado veinte años desde que Jacob y Esaú se habían visto por última vez. En ese entonces, Esaú había amenazado con matar a su hermano, y Jacob tuvo que huir para salvar su vida. Es natural que este reencuentro ponga nervioso a Jacob, sobre todo porque Esaú viene con 400 hombres.

Pero con todo y su miedo evidente y sus intentos de controlar la situación (vv. 1, 3, 8), hay también un gran cambio en él. Ahora es más humilde y reconoce que no puede apaciguar a Esaú con regalos. Es posible que sus conflictos con Labán hayan ayudado a Jacob a darse cuenta del gran mal que le había hecho a su hermano tiempo atrás. Ahora sabe que todo lo que tiene es porque Dios en su gracia se lo ha concedido, y que la reconciliación en este momento no depende tanto de él como de la buena disposición de su hermano.

¿Tienes ahora alguna relación rota de la cual seas el responsable? Es bueno recordar la importancia de la gracia en las relaciones. No podemos controlar cómo nos responden los demás; solo podemos mostrar gracia y disfrutar la gracia que se nos muestra. No olvidemos que nuestra relación con Dios también estaba rota y ninguna estratagema de nuestra parte podía repararla. ¡Y qué maravilloso es saber que, en Cristo, Dios nos abraza y recibe de nuevo! Demos gracias al Señor y disfrutemos de la gracia que él nos regala.

Ora: Dios misericordioso, gracias por recibir y restaurar a tus hijos descarriados. Por el amor de Jesús, Amén.



Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Suscribete a nuestro canal de YouTube y no te pierdas de todo el contenido que hemos creado para ti





visita nuestra página web:

www.ministerioreforma.com





Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DÍA su devocional.

¡Sus devocionales tienen muy buena calidad bíblica! Felicidades por tan buen trabajo. ¡Dios les bendiga grandemente!

Divier Hernández

Gracias por sus reflexiones siempre los medito. ¡Dios les bendiga! Montejo Sánchez

Desde hace mucho tiempo he sido bendecido con la asistencia espiritual de ustedes como equipo, a través de sus meditaciones, y han sido de mucha ayuda para my familia y congregación

Adrian Padrón

Cuan amena y sabía reflexión, cada una de ellas llenan mi vida de sabiduría y bendiciones.

Nela Lazaro







Tu también puedes ser parte de nuestra comunidad, te esperamos en nuestras redes sociales.







¡Nos encantaría saber de ti!

Si tienes alguna duda o sugerencia puedes escribirnos a:

cadadia@ministerioreforma.com

o enviarnos un mensaje a nuestra página de facebook:

Ministerio Reforma



Génesis 35:1-15

NUNCA ESTÁS SOLO

"Voy a construir un altar en honor del Dios... que me ha acompañado por dondequiera que he andado". **Génesis 35:3**

A veces, para entender mejor un evento, es necesario verlo en retrospectiva. Cuando años antes Jacob huía por su vida, Dios se le mostró en una visión en Betel y le prometió cuidarlo dondequiera que fuera (Génesis 28:10-22). Luego, más tarde, de regreso a su tierra natal, Jacob se encontró nuevamente con Dios, quien lo bendijo y le dio una nueva identidad: Israel, "el que lucha con Dios" (Génesis 32:22-32).

Ahora, Jacob está de vuelta en Betel, pero no ha venido solo. Lo acompaña su familia para pasar un tiempo de adoración y renovación delante de Dios. Mientras que antes las experiencias de Jacob con Dios eran solitarias y personales, ahora comparte su testimonio de la fidelidad de Dios con su hogar. Y él aprovecha la oportunidad para llamarlos al arrepentimiento y la fe.

Tal vez, al igual que Jacob, tu peregrinaje con Dios ha sido largo y sinuoso. Aunque no has dudado de la presencia de Dios, al mirar hacia atrás puedes ver cuán fiel él ha sido todo el tiempo. A pesar de nuestros pecados y caminos engañosos, Dios siempre está listo para perdonar y bendecir a quienes se rinden ante él. Él borra nuestras cuentas pasadas y nos otorga una nueva identidad en Cristo. Si has conocido a Dios y experimentado su fidelidad, ¿estás listo para compartir esa bendición con otros? Es una buena oportunidad para invitarlos a unirse a ti en adoración a él.

Ora: Señor, ayúdanos a comprender y disfrutar de tu fidelidad hacia nosotros. Renuévanos, Señor. En el nombre de Jesús, Amén.



UN LUGAR VACÍO

"Así fue como Raquel murió, y la enterraron en el camino de Efrata, que ahora es Belén". Génesis 35:19

La muerte es una realidad inevitable. No hay un seguro de vida que pueda impedir que aun nuestras relaciones humanas más cercanas atraviesen este umbral. Es posible que, mientras lees esto, tengas un lugar vacío en tu vida dejado por la partida de un ser querido. El dolor es natural, incluso para las personas que han puesto su esperanza en Dios. Significa que la persona que ha muerto era importante para nosotros

A su regreso a su tierra, Jacob sufre la pérdida de dos de las personas que más amaba: de su esposa Raquel y de su padre Isaac. Esta dolorosa experiencia ocurre en los momentos de mayor plenitud en su relación con Dios, lo cual no significa que la vida se le hiciera más fácil. Pero el dolor no tiene la última palabra. Jacob ha aprendido que nuestras pérdidas y fracasos no pueden impedir que las promesas de Dios se cumplan. Y poder compartir el dolor de la muerte de Isaac con su hermano reconciliado es una prueba fehaciente.

Los creyentes en Cristo contamos con una esperanza firmemente anclada. Debido a que Jesús murió y resucitó, confiamos en que Dios también resucitará a aquellos que han muerto con la fe en Cristo (1 Tesalonicenses 4:13-18). Podemos afligirnos, pero nos afligimos como aquellos que saben que un día Dios enjugará toda lágrima y eliminará todo dolor

Ora: Padre Dios, gracias por darnos esperanza ante la muerte. Consuela a todos los que están afligidos y tristes, y susténtanos con la confianza de tu promesa por medio de Jesucristo. Amén.

Génesis 36:1-8

EL VERDADERO DISTANCIAMIENTO

"Esaú tomó a sus esposas, hijos e hijas... y se fue a otro lugar para alejarse de su hermano Jacob". **Génesis 36:6**

Vivimos en una sociedad en constante movimiento. Es común que los miembros de una familia vivan en lugares distintos y distantes. Sea por estudios o trabajo, las familias cambian de residencia con frecuencia, pero a veces los motivos pueden ser el dolor y la preocupación.

La relación entre Esaú y Jacob no había sido nada fácil. En algún momento, Esaú había querido matar a su hermano menor (Génesis 27:41). Y aunque se reconciliaron y el dolor por la muerte de su padre los acercó más (Génesis 33:4-5; 35:29), la Biblia menciona una fuerte rivalidad entre sus descendientes (Números 20:14-21). Esto sugiere que la relación entre Esaú y Jacob permaneció algo tensa por lo que no es de extrañar que hayan tomado caminos separados.

La distancia entre ellos permitió que ambos puedan prosperar sin obstáculos. Pero Esaú se aleja de su hermano en un aspecto más decisivo. Al tomar a sus esposas "de las mujeres de Canaán", Esaú muestra su indecisión hacia el Dios de Jacob. La verdadera tragedia en el cambio de residencia de Esaú no es la distancia de su hermano sino su distanciamiento de Dios. Mantener las relaciones familiares puede ser un desafío en esta sociedad en movimiento. Pero aún más importante es la necesidad de mantenerse cerca de la gracia salvadora de Dios en Jesucristo y nunca alejarnos de esa bendición.

Ora: Dios fiel, gracias por bendecirnos de tantas maneras. Ayúdanos a permanecer cerca unos de otros, y especialmente de ti. En Cristo, Amén.

Génesis 37·1-11

RECETA PARA EL DESASTRE

"Israel quería a José más que a sus otros hijos". Génesis 37:3

Después de establecerse en la tierra que Dios les había prometido, los conflictos en la familia de Jacob se intensificaron. Raquel, la madre de José, siempre había sido la esposa favorita de Jacob (ver Génesis 29:30). Y ese favoritismo ahora comienza a afectar a la siguiente generación. José es el nuevo favorito, y sus sueños revelan una actitud que irrita no solo a sus hermanos sino también a su padre.

A veces, nuestros pecados pasados reaparecen justo cuando pensamos que hemos comenzado a consolidarnos y crecer en nuestra relación con Dios. Quizás pensamos que habíamos dejado atrás nuestras luchas matrimoniales, nuestros conflictos con un compañero de trabajo o nuestras luchas contra la adicción. La obra del Espíritu de Dios en nuestra vida nos reanima. Sin embargo, descubrimos que todavía tenemos momentos de lucha y tentación, y a veces recaemos en patrones de conducta pecaminosos.

La Biblia no es una historia de superhéroes espirituales que han "llegado" al final de su caminar con Dios. Es la historia de Dios obrando en la vida de las personas, redimiéndolas y restaurándolas a la plenitud por medio de Cristo. Aunque enfrentamos tentaciones y luchas tenemos un Salvador comprensivo y compasivo (ver Hebreos 4:15). Así como Dios continúa obrando en la vida de Jacob, él sigue también trabajando poderosamente en nuestras vidas.

Ora: Padre Celestial, nuestros pecados y debilidades a veces nos dominan. Ten misericordia de nosotros, redímenos y sánanos por amor a Jesús, Amén,



EL PERDIDO DE LA FAMILIA

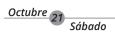
"Luego se la mandaron a su padre, con este mensaje: Encontramos esto. Fíjate bien si es o no la túnica de tu hijo". **Génesis 37:32**

La Biblia no intenta ocultar los problemas profundos en la familia de Jacob. Los hijos de Jacob odiaban a José, el favorito de su padre, y la oportunidad de desquitarse de él se presenta cuando su padre lo envía para averiguar cómo van las cosas con el ganado de la familia. Sus hermanos se deshacen de José y encubren su crimen al convencer a su padre de que un animal salvaje le había quitado la vida. Jacob no sabe que se trata de una mentira, y esta tragedia va a dejar una huella imborrable en su vida.

Si alguna vez ha enfrentado una tragedia, sabe lo que es no poder apartar de la mente algo así. Van a pasar veinte años antes que sepamos algo de Jacob, y nos enteramos de que su dolor aún persiste. A veces nos cuesta trabajo entender por qué Dios permite estas cosas en nuestras vidas. Son tiempos de confusión y espera, de preguntarnos qué propósitos puede tener Dios en medio de nuestro sufrimiento. Sabemos con certeza que todas las cosas nos ayudan a bien y obran para su gloria, pero no entendemos cómo.

¿Se encuentra luchando con una desesperación semejante a la que Jacob experimentó? Qué alentador es saber que Dios no ha terminado su obra en nosotros. Su propio Hijo "mediante el sufrimiento aprendió lo que es la obediencia" (Hebreos 5:8). Y nosotros también, con Jacob, podemos aprender a esperar en la gracia de Dios.

Ora: Oh Dios, enséñanos a confiar en ti, a tener valor y no desanimarnos. En nuestra lucha por entender tus caminos, asegúranos de tu amor en Jesús. En su nombre oramos, Amén.



EN LA ESCUELA DE DIOS

"Cuando Jacob supo que en Egipto había trigo, les dijo a sus hijos: Vayan allá y compren trigo para nosotros". **Génesis 42:1-2**

Habían pasado ya más de dos décadas desde que José había llegado como esclavo a Egipto. Para Jacob, su padre, él estaba muerto, y muchas cosas habían pasado en la vida de esta familia, así como en la de José (ver Génesis 39-41). Pero ahora, una gran hambruna se ha apoderado de la tierra, y solo Egipto tiene los recursos para ayudar a mantener viva a la gente. Así que Jacob está concentrado en obtener alimento y no tiene la menor idea de lo que espera a su familia, cuando envíe a sus hijos a comprar grano.

Pero Dios sí lo sabe. A lo largo de los vaivenes de este drama, Dios está trabajando para restaurar las buenas relaciones en la familia de Jacob. Por un lado, José, que ahora es un gobernante importante en Egipto, va a poner a prueba el carácter de sus hermanos. Por otro, Dios va a ayudar a Jacob a aprender más de su impotencia ante los grandes problemas de la vida, y, por supuesto, a reconocer que Dios es fiel en cualquier circunstancia.

El drama divino de la redención a veces se desarrolla en circunstancias que apenas podemos imaginar. ¿Has visto alguna vez la manera en que Dios obra en lugares inesperados? Uno de esos lugares es en la cruz, en donde Dios en su gracia, ofrece a su Hijo para expiar nuestros pecados. Es de esa forma que, a través de la muerte de Cristo, por la fe tenemos vida abundante en él.

Ora: Dios fiel, gracias porque tú obras para nuestro bien y para tu gloria. Enséñanos a confiar en ti, a reconocer tu dirección y a aprender a encontrar nuestra vida en Jesús. En su nombre, Amén.

Génesis 42:18-38

PERDER PARA GANAR

"iY siempre el perjudicado soy yo!". **Génesis 42:36**

iQué duro es darnos cuenta que no podemos controlar todo lo que sucede a nuestro alrededor! Por más que lo intentemos, la vida es tan impredecible que hay muchas cosas que nos cuesta manejar. Jacob pasó gran parte de su vida adulta tratando de manipular las cosas y salirse con la suya. Pero ahora todo parece ponerse en su contra. Después de ir por alimento a Egipto, sus hijos vuelven con la noticia que han dejado a Simeón como rehén, y, si no llevan a Benjamín, su hijo menor, no podrán ver a su hermano ni obtener más trigo.

¿Qué es lo que usualmente hacemos en estos casos? Tratamos de aferrarnos a lo que tenemos. Jacob no quería desprenderse de Benjamín, pero Dios va a usar esta oportunidad para enseñarle a depender y confiar en él. Él puede usar nuestras experiencias desfavorables para bendecirnos y traernos paz.

Dios nos despoja de las cosas a las que a menudo nos aferramos con tanta fuerza para que podamos aprender a recibir sus bendiciones por gracia. Nunca podremos aferrarnos lo suficiente a lo que tenemos, pero qué bendición es saber también que nada puede arrebatarnos a nosotros de las manos de Dios (Juan 10:28-30). Y más que perjudicados, salimos ganando, pues aquel que dio a su propio Hijo para redimirnos del pecado, promete que "habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas" (Romanos 8:32).

Ora: Gracias Padre, por enseñarnos a depender de ti. Aceptamos con gozo los dones maravillosos que tienes para nosotros. Por el amor de Jesús, amén.



TIEMPO DE RESIGNACIÓN

"Puesto que no hay otro remedio, hagan esto". **Génesis 43:11**

Jacob ha agotado todas sus opciones. Gran parte de su vida la ha ocupado luchando. Ha gastado muchos recursos y energías intentando garantizar que recibirá las bendiciones de Dios, que las cosas saldrán a su favor. Saber que solo nos queda la reserva no es una experiencia divertida. El grito de Jacob aquí es de resignación, no de confianza en la providencia de Dios. Ha aceptado la tregua porque no le quedan más armas con las cuales seguir peleando. Pero es cuando Jacob decide dejar de luchar con sus propias fuerzas, que finalmente descubre la gracia de Dios.

¿Dónde te has quedado atascado? Tal vez acabas de descubrir lo impotente que eres para controlar a tu cónyuge o a tus hijos, o para superar a los demás en el trabajo. O quizá sea el fracaso en tus intentos por vencer una adicción o una tentación que no desaparece, o el temor al castigo por un pecado que creías olvidado. O tal vez apenas te has dado cuenta de que has estado tratando de "pagar a Dios" con tus buenas obras con la esperanza de que te dé lo que quieres en la vida.

Es tiempo de rendirte. Quedarnos sin opciones puede ser un don de la gracia de Dios porque nos enseña que no podemos salvarnos a nosotros mismos. Y una vez que aprendemos esa importante verdad, podemos comenzar a confiar en el cuidado providencial de Dios y en su obra salvadora a través de Jesús.

Ora: Espíritu Santo, ayúdanos a deponer nuestras armas. Haznos ver cuánto necesitamos la gracia salvadora que viene de Jesús. Enséñanos a confiar no en nosotros mismos sino solo en Cristo. En su nombre, amén.

Génesis 43:15-16; 45:1-7, 16-28

ESPERANDO CON PACIENCIA

"Entonces dijo: iMe basta saber que mi hijo José vive todavía! Iré a verlo antes de morir". **Génesis 45:28**

Jacob había enviado a sus hijos a Egipto con mucho temor. Saberse heredero de la bendición de Dios, no eliminaba el peso del dolor y la pérdida que se había acumulado en su vida. ¿Se imagina cómo pasó Jacob los días en que sus hijos estaban ausentes? Fueron seguramente largos días de preocupación y oración. Y aunque la Biblia nos cuenta la notable historia de la reunión y reconciliación de los hermanos con José (Génesis 43:15-45:15), su padre no supo nada de eso hasta su regreso.

Esperar es a veces una parte clave de la obra de Dios en nosotros. Y cuando al fin podemos ver el cuadro completo, qué maravilloso es saber que Dios ha estado actuando todo el tiempo. Eso le sucede a Jacob cuando escucha el relato de sus hijos sobre sus interacciones con José, y cuando ve los carros y las provisiones que José ha enviado desde Egipto. Jacob de repente tiene el valor de hacer a un lado veinte años de luto por su hijo perdido, dejar la comodidad de una tierra que era su hogar y emprender un nuevo viaje en la fe.

Dios se deleita en dar a sus hijos buenos regalos. A la muerte de Jesús en la cruz le sigue al tercer día la gloriosa noticia de que Jesús está vivo y que su resurrección significa vida nueva para todos los que ponen la fe en él. Espera el tiempo de Dios, confía en la obra de Cristo y disfruta en él de una alegría inesperada.

Ora: Señor, abre nuestros ojos para ver tu obra en nosotros. Convéncenos de que tu gracia es real y que brindas esperanza y sanidad en Jesús para todas nuestras desilusiones y desafíos. Por el amor de Cristo, amén.

UN VIAJE MÁS

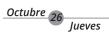
"No tengas miedo de ir a Egipto, porque allí haré de tus descendientes una gran nación". Génesis 46:3

Jacob se prepara para un viaje más, solo que ahora lo hace a una edad avanzada. De joven, él había huido de su tierra natal lleno de temor; ahora se va con la esperanza de un feliz reencuentro con un hiio. a quien creía muerto. Pero este viaje significa dejar la tierra que Dios le ha prometido (Génesis 35:12). El destino es Egipto, un lugar en el que su padre y su abuelo enfrentaron peligros (Génesis 12:10-20; 26:2). ¿Cómo encaja en los planes de Dios para su vida este inesperado giro en los acontecimientos?

Vale la pena notar que Jacob comienza este viaje con adoración, porque incluso si un plan nos parece atractivo, no tendrá éxito si no honra a Dios. Aunque su propio hijo lo había invitado a venir y quedarse en Egipto, Jacob seguramente también sabía de la advertencia de Dios de que sus descendientes serían maltratados en una tierra extraniera (Génesis 15:13). Por esta razón, tener la confirmación de Dios es vital para su viaje.

Tal vez parezca que Dios te ha puesto en un viaje que no esperabas: una nueva carrera, un nuevo hogar, una situación desafiante que pone a prueba tu fe. Haz tuyas las palabras que Dios le dijo a Jacob: "Iré contigo". No podemos esperar menos del Dios que vivió entre nosotros en la persona de su Hijo (Juan 1:14). Él redimirá y bendecirá incluso los viajes inesperados de todos los que confían en él.

Ora: Señor, danos sabiduría para discernir tu dirección en nuestros caminos, y danos valor para saber que siempre estás con nosotros, a través de Jesús, nuestro Salvador. Amén.



REFLEXIONES DE UN PEREGRINO

"Han sido pocos y malos años, pues todavía no he alcanzado a vivir lo que vivieron mis antepasados". **Génesis 47:9**

Hay un antiguo himno que dice: "Soy un pobre que va por este camino extraño, viajando a través de este mundo de aflicción...". El cambio de residencia a un lugar totalmente nuevo le permite a Jacob reflexionar en su vida y cómo ésta ha sido una especie de viaje. Ha sido un peregrinaje a veces difícil por los efectos de sus propios pecados y su deseo de manipular la manera de obtener la bendición de Dios.

Nuestro caso puede ser parecido. Al igual que Jacob, queremos que las cosas funcionen a nuestro modo. Como él, nuestro egocentrismo y pecado complican nuestra relación con Dios y con los demás. Pero Dios permanece fiel. A Dios no le interesa tanto la ubicación geográfica de Jacob. Cuando el patriarca da un vistazo hacia atrás, comienza a ver que su vida ha sido un peregrinaje, una serie de paradas temporales que lo han introducido más profundamente a la gracia de Dios. Esta humildad le da a Jacob la habilidad de bendecir a otros de una manera que él no podía hacer cuando vivía principalmente para sí mismo.

¿Hacia dónde te está llevando Dios? Cuando mires a tu alrededor en este "mundo de aflicción", busca también las formas en que Dios ha usado las dificultades para hacer más clara su obra en ti. Y agradece que, por la gracia de Dios, todo el que camina humildemente con Cristo puede esperar un verdadero hogar con él.

Ora: Tu gracia, oh Dios, es la única razón por la que hemos llegado a salvo hasta aquí; gracias por tu promesa de llevarnos a casa. En Jesús, Amén.



ANHELO DE HOGAR

"iPor favor, no me entierres en Egipto!". **Génesis 47:29**

Llega un momento en la vida en el que necesitamos saber dónde está nuestro verdadero hogar. Durante muchos años, Jacob fue un vagabundo. Aun cuando se estableció en un lugar por largo tiempo, no se sentía como en casa (Génesis 29:25). Y cuando finalmente parecía tener un lugar fijo, llegó la invitación de mudarse a Egipto, de su hijo que creía perdido.

Sería comprensible si Jacob hubiera renunciado a la esperanza de tener un hogar y dejado que las circunstancias determinaran su destino. Sin embargo, ya a punto de morir llama a su hijo José a quien hace jurar que llevarán sus restos a la tierra prometida. Es como si les dijera: "Nunca olviden dónde está su hogar". La vida en Egipto es hermosa, pero no es el lugar donde Dios ha prometido bendecirlos de manera permanente. La obra de Dios tiene que seguir adelante y eso significa que no deben enamorarse de las fértiles tierras egipcias.

Como creyentes en Jesucristo estamos expuestos también a caer en una zona de confort. Un trabajo bien remunerado, un ministerio exitoso, una comunidad de fe amigable pueden convertirse en una tentación para pensar que Dios ha concluido su obra en nosotros. Para Israel, los restos de Jacob en Egipto serían un recordatorio constante de que ese lugar no es su verdadero hogar. Los creyentes tenemos en la santa cena la promesa de que lo mejor aún está por venir.

Ora: Señor Jesús, gracias por entregarte por nosotros para que podamos tener el hogar que nos has preparado. Que nuestras vidas reflejen que nuestro verdadero hogar está contigo. Amén.



DEJANDO EL PASADO ATRÁS

"Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los bendeciré". **Génesis 48:9**

Todos tenemos en algún momento la oportunidad de reflexionar en nuestro pasado. Y al hacerlo, podemos poner la mirada en nuestras fallas y en el dolor que hemos causado, o podemos enfocarnos en apreciar cómo la fidelidad de Dios nos ha sostenido a lo largo de la vida. Jacob escoge esta segunda alternativa y destaca en su plática con su hijo José las promesas y bendiciones de Dios.

¿Cómo puede una persona que cometió tantos errores y causó tanto daño alcanzar una paz así en su vida? Algo ha cambiado en la vida de Jacob. Ya no es la persona codiciosa y manipuladora que conocimos al principio de su historia. Ahora vemos a una persona consciente de que Dios ha estado obrando en su vida todo el tiempo. Y así como él recibió por gracia la bendición de Dios, ahora él quiere extender esa gracia a sus nietos.

Él, por supuesto, conoce la tradición de que los hijos mayores reciben la mayor parte de la bendición familiar. Pero Jacob extiende las manos de modo que sea el hijo menor que reciba la mayor bendición. Jacob no está confundido, como asume José. Más bien, ha aprendido que Dios no obra exactamente como queremos que lo haga, y eso es para nuestro bien. ¿Puede decir, con Jacob, que Dios le ha cuidado desde el día en que nació? Su gracia a veces puede venir inesperadamente, pero Dios siempre obrará para nuestro bien.

Ora: Señor, al observar tu carácter y bondad, permite que podamos, como Jacob, abrazarte como nuestro pastor. En el nombre de Jesús, amén.

Génesis 49:1-2, 28-33

ÚLTIMAS PALABRAS

"Éstas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su pa-dre dijo a sus hijos al darle a cada uno su bendición". Génesis 49:28

Las últimas palabras siempre son importantes. Ser consciente de la brevedad de la vida a menudo puede centrar nuestras conversaciones en las cosas que consideramos de mayor valor. Las palabras de despedida de Jacob a sus hijos están registradas en Génesis 49:3-27. Uno a uno, del mayor al menor, él tiene algo importante que decirles. Sus palabras se describen como una "bendición", un don que debe llamar a cada uno de estos hijos a buscar una relación más profunda con Dios. Jacob evalúa el carácter de sus hijos y ofrece algo de reprensión v corrección, así como algo de aliento v esperanza.

¿No le parece maravilloso que Jacob tenga la oportunidad de despedirse de sus hijos de esta forma? Aquellos episodios de rivalidades y mentiras entre sus hijos parecen haber quedado atrás. Ellos han conocido y disfrutado de la gracia de Dios en Egipto, pero Dios no ha terminado con ellos.

A lo largo de toda una vida de lucha, Jacob ha visto cómo Dios ha llevado a cabo sus propósitos y promesas. Y ahora, después de recordarle a su familia las promesas de Dios, puede morir en paz. La mayor bendición que podemos transmitir a quienes nos siguen es la seguridad de que Dios está obrando en nuestras vidas para redimirnos y restaurarnos en Cristo. Ya sea que el tiempo que te queda en la tierra sea corto o largo, chas considerado cómo compartir ese legado?

Ora: Espíritu Santo, danos palabras para hablar que muestren tu gracia y bondad y permite que nuestras conversaciones hablen de Jesús y de su salvación, para gloria del Padre. Amén.

Génesis 50·1-14

UN ENTIERRO SIGNIFICATIVO

"Los hijos de Jacob hicieron con su padre todo lo que él les había pedido, pues lo llevaron a Canaán y lo enterraron". Génesis 50:1-13

Me imagino que debe conocer personas a las que no les gustan los funerales. A veces es porque creen que el duelo por los muertos es una experiencia negativa y desagradable. ¿A quién puede gustarle algo que le recuerda que todos vamos a morir algún día? Sin embargo, un funeral también puede expresar lo que una persona ha significado para sus seres queridos.

A pesar de los defectos de su padre, los hijos de Jacob le tenían un gran cariño. Hasta los egipcios mismos se unieron al prolongado luto por la partida del patriarca hebreo. Pero el dato más significativo es que Jacob haya sido sepultado en Canaán, como su hijo José se lo había prometido. Es un viaie que anticipa el regreso de Israel, va como nación, a la tierra que Dios les había prometido.

El duelo en un funeral afirma apropiadamente que la vida de una persona significó algo para nosotros y para Dios. Y hay lugar para el dolor y la tristeza de una separación que nos recuerda que aún estamos de este lado de la segunda venida de Cristo. Pero no nos afligimos como personas que no tienen esperanza, sino con la confianza de que quienes mueren en Cristo vivirán con él para siempre. Y aun si no le gustan los funerales hay uno que no podrá evadir. La gran pregunta es si se despedirá de este mundo confiado en las preciosas promesas de Dios, o si lo hará sin esperanza alguna.

Ora: Padre celestial, confiamos en tus maravillosas promesas que nos recuerdan que no hay nada más hermoso que partir y estar contigo. En Cristo, amén.

Martes

UN HÉROE DE LA FE

"Por fe, Jacob, cuando ya iba a morir, prometió bendiciones a cada uno de los hijos de José, y adoró a Dios apoyándose sobre la punta de su bastón". **Hebreos 11:21**

Muchas lápidas incluyen un epitafio, una declaración sobre la vida o el carácter de una persona. Si ha estado en algún cementerio tal vez ha podido leer alguno. En el caso de Jacob, no sabemos si hubo alguno en su tumba, pero Hebreos 11:21 lo recuerda como uno de los héroes de la fe. No dice mucho, es cierto, pero el hecho de que se le coloque después de gente como Abel, Noé y Abraham, tal vez haga a alguno preguntarse sobre su inclusión en esta lista.

Pero no hay equivocación. Sin duda que llama la atención que el escritor de Hebreos no mencione algo sobre las inconsistencias en el carácter de Jacob al comienzo de su vida. Ni siquiera hace alguna alusión a sus repetidos encuentros con Dios que produjeron un cambio profundo en su persona. Lo que él describe es el producto final de la obra de Dios en su vida: Jacob es un hombre rendido a Dios, que gasta sus últimas fuerzas bendiciendo a su familia y adorando al Dios de sus padres.

Hay una enseñanza inspiradora y maravillosa en la vida de Jacob: No se trata de cómo comienzas sino cómo terminas. Nada en la infancia y juventud de Jacob presagiaba al hombre piadoso del final de sus días. Es solo Dios con su gracia quien puede producir un cambio de esa magnitud. Por eso, si después de partir de este mundo, tu epitafio comienza con la frase, "por la fe", ¿cómo te gustaría que termine?

Ora: Señor y Dios, transformaste a Jacob en un héroe de la fe. Cámbiame también a mí, por el amor de Jesús, Amén.

NOTAS

NOTAS